

Alternativas para el Desarrollo

Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE)

El Salvador

Migración Internacional Y Desarrollo: El Caso de Santa Elena, Usulután

Mario Lungo y Kay
Eekhoff

Matilde sube los paquetes al pickup para empezar a repartir los encargos. Los paquetes llevan cartas, fotos, ropa y dinero de parte de los migrantes de Santa Elena, pequeña ciudad de Usulután, que ahora residen en Los Angeles, California (conocidos como "elénicos"), de donde Matilde ha regresado esta mañana. Durante todo el día, ella entregará los paquetes y compartirá noticias. Lo mismo ocurre cuando llega a Los Angeles procedente de El Salvador con quesos, crema, carne seca, camarones y cartas de los familiares en Santa Elena. Cada mes realiza este viaje de encomiendas y noticias. Cada mes van y vienen otros cuatro "encomenderos" que habitan en Los Angeles, Santa Elena y dos cantones del municipio, constituyendo una expresión de *las comunidades transnacionales*, comunidades que van siendo conformadas por el acelerado proceso migratorio internacional que experimenta el país durante los últimos años. En este artículo expondremos los resultados iniciales de una investigación sobre migraciones que se está llevando a cabo simultáneamente en Santa Elena y Los Angeles.¹

1. Rasgos generales de Santa Elena

Santa Elena es un municipio ubicado en el departamento de Usulután, en el oriente de El Salvador, cuya cabecera es la ciudad del mismo nombre, situado a 5 kilómetros de la capital departamental. Está integrado por 9 cantones y 34 caseríos, y tiene un área de 54.92 km².

Los suelos del municipio son predominantemente de vocación agrícola, catalogados en los niveles III y IV. Antes de 1980 el cultivo principal era el café, seguido por el algodón, la caña de azúcar y los granos básicos. El municipio ha sufrido una intensa deforestación, lo cual ha provocado sequías y el deterioro de los suelos. Las causas principales han sido el cultivo de algodón, que predominó en toda la región costera desde la década de los 50; el conflicto armado durante los años 80; y la tradicional práctica de quema de tierras llevada a cabo por los campesinos. A pesar del deterioro ecológico, este municipio es una zona privilegiada con relación a otras zonas ex-conflictivas del país, debido a las condiciones del suelo, la cantidad de agua disponible, el acceso a carreteras primarias y secundarias, y su cercanía a mercados importantes.

En este número:

Migración Internacional y
Desarrollo

M. Lungo/K. Eekhoff p. 1

El Salvador en el Mercado
Mundial

J. Martínez/J.V. Aguilar p. 9

No obstante estas ventajas, el nivel de pobreza de la población es notorio, lo cual se explica, como en muchos lugares del país, por las características de la estructura de la tenencia de la tierra, el difícil acceso al crédito, la inexistencia de canales de comercialización, el bajo nivel de desarrollo tecnológico, etc., sumado a los precarios ingresos y las pésimas condiciones de vida imperantes.

El municipio cuenta con una población de aproximadamente 14,442 habitantes, de los cuales el 32% residen en el área urbana y 68% en el área rural. Entre 1971 y 1992 la población disminuyó en 691 habitantes.² El nivel de escolaridad de los adultos en el área urbana es bastante alto: un promedio del 18% ha terminado el bachillerato y el promedio de años estudiados es de 7.4. En las áreas rurales sólo el 4.2% ha terminado el bachillerato, y el promedio de escolaridad es de 3.2 años. La mitad de la población es menor de 26 años; el 34.4% tiene menos de 14 años; el 22.2% tiene entre 15 y 25 años; el 29.3% tiene entre 26 y 55 años; y el 14.1% es mayor de 55 años.

Santa Elena tiene una fuerte tradición de organización social. Siempre han existido comités vinculados a la Iglesia Católica, y durante los años setenta hubo varios grupos culturales, de teatro

y música, además de equipos deportivos. Estas organizaciones sociales continúan existiendo, además de comités pro-mejoramiento y sociedades de padres de familia.

Sin embargo, durante los años de conflicto la organización social más importante giró alrededor de las reivindicaciones políticas, sociales y económicas. El gremio magisterial, ANDES 21 de Junio y organizaciones campesinas tuvieron una presencia fuerte en el municipio, vinculados al movimiento revolucionario o al partido Demócrata Cristiano. Santa Elena fue escenario de múltiples acciones represivas antes de la guerra, y de fuertes enfrentamientos entre el ejército gubernamental y el FMLN durante el conflicto. Entre 1982 y 1987 se consideraba buena parte del municipio como zona de control de las fuerzas guerrilleras. A pesar de la presencia de organizaciones revolucionarias en el área, el partido ARENA ha ganado las dos últimas elecciones municipales. El alcalde actual, continuando la tradición del municipio, también es maestro. Solía decirse que en Santa Elena sólo había maestros y “guardias”.

En los cantones donde se realizó la encuesta ha predominado el cultivo de granos básicos; la otra actividad económica importante es la

ganadería, existiendo varios tiangues. Al menos en cuatro cantones se está desarrollando el Programa de Transferencia de Tierras (PTT) para ex-combatientes y tenedores, cubriendo aproximadamente el 25% de la tierra del municipio. La población empleada labora principalmente en la agricultura (47%), y en el magisterio (13%).³

2. El fenómeno de la migración hacia el exterior

La migración de los “elénicos” a los Estados Unidos empezó en los años 60, proceso que se acentuó después de 1965, cuando cambió la ley migratoria de los Estados Unidos, abriendo más la entrada a los extranjeros. En el área rural sólo el 10% emigró antes de los años 80, mientras que en el área urbana esta proporción alcanzó el 28%.

Durante la guerra, los años más significativos del flujo migratorio fueron 1984 (11.3%) y 1989 (10.7%) desde el área urbana, y 1988 desde el área rural (13%). Es significativo que en la zona rural, el 50% de los migrantes abandonaron el país después de 1988. Pero quizás lo más importante es el hecho que el flujo migratorio ha continuado aumentando durante los últimos 5 años, especialmente en el área rural, a pesar de

haber concluido el conflicto armado.

La mayoría de los migrantes se ha radicado en California, especialmente en Los Angeles, pero esta tendencia es más fuerte en los cantones que en la ciudad. Surge la interrogante sobre las razones de esta diferencia, que habría que estudiar posteriormente. Otro estado con fuerte

Area	Urbano	Rural	Total
Los Angeles/Sur de California	46.2	69.4	57.2
Estado de Nueva York	4.3	7.0	3.1
Estado de Texas	5.6	1.8	6.3
Washington D.C. y Virginia	2.7	2.6	2.6
San Francisco, California	2.3	0.0	1.2

presencia de "elénicos" es Texas, principalmente Houston.

Características de los migrantes

El promedio de edad de los migrantes es de 35 años; y el 68% de ellos nacieron entre 1948 y 1972. Las mujeres representan el 44.8% y los hombres el 54.7%. Los migrantes presentan un nivel de educación superior a los no-migrantes, pero la diferencia entre los niveles educativos es

Escolaridad(4)	Rural		Urbano	
	Migrante	No-Migrante	Migrante	No-Migrante
Promedio	5.9	3.2	8.6	7.46
Mediana	6	1	9	8
Moda	6	0	12	0

mayor en el área rural.

Los datos anteriores coinciden con los resultados encontrados en estudios en otros países, donde los migrantes tienden a tener un nivel educativo mayor a los que no emigran, lo cual se explicaría básicamente por dos razones: primero, la familia apoya al que tiene más posibilidades de ayudarles al llegar al país receptor; segundo, faltan oportunidades para los que tienen una educación superior a los demás en los lugares de origen de los migrantes.

Las Remesas

Hasta el momento, casi todos los estudios sobre migración en el país han enfocado el volumen de remesas y sus efectos a nivel macro-económico, sin analizar el destino territorial de las remesas y el flujo por familia. Hay que recordar que el monto de las remesas, aun cuando incrementa a nivel nacional, no se reparte de manera homogénea a nivel territorial y social.

La encuesta mostró que una cuarta parte de las familias elénicas recibieron remesas en 1993. El promedio de dólares recibido por familia en el municipio fue de US\$1,127.⁴ El monto enviado cada vez oscilaba entre US\$15 y US\$1,000; la mitad de las remesas individuales fueron por un monto menor a US\$100, y el promedio fue de US\$166.

El 35% de los migrantes envió ayuda sólo una vez al año; el 44% lo hizo cada mes; y el resto envió remesas entre tres y seis veces durante 1993. Además de dinero en efectivo o cheques, también mandan ropa y aparatos electrodomésticos. Aproximadamente el 34% de las familias receptoras de remesas recibió bienes de distinto tipo; el 70% de estas transferencias se efectúan por medio de los encomenderos o *couriers*⁵.

La información recogida muestra que el parentesco

Cuadro 3	
Parentesco de migrantes que envían remesas (con relación a jefe o jefa de la familia)	
Parentesco	Porcentaje
Cónyuge	8.2
Hijos(as)	59.0
Padre/Madre	6.5
Hermanos	19.7
Primos	3.3
Amigo	3.3
Fuente: encuesta realizada	

tiene mucha relación con el envío de remesas. Sin embargo, no son los cónyuges los que más apoyan a sus familias, sino que los hijos. El 59% de los que envían remesas son hijos(as) del jefe(a) del hogar; el cónyuge está en un tercer lugar con el 8.2%, después de la categoría de hermanos, que suma el 19.7%. Al analizar la frecuencia de los envíos, se observa que el 58% de los hijos lo hicieron mensualmente durante 1993, mientras que el 75% de los hermanos y el 60% de los cónyuges enviaron remesas una sola vez.

Existe una opinión generalizada de que las remesas se emplean sobre todo en gastos no esenciales, tales como aparatos electrodomésticos o ropa de lujo, pero esta hipótesis no está basada en un análisis de los ingresos y gastos de las familias que las reciben. Sostener en general que la casi totalidad del dinero enviado es utilizado para el

consumo, sin analizar su participación en los ingresos familiares y cómo se distribuyen éstos, conduce a apreciaciones equivocadas, derivadas de la impresión que se tiene al encontrarse con población pobre que tiene acceso a bienes que tradicionalmente no han estado a su alcance.

Sin haber analizado aún este aspecto particular del fenómeno migratorio, las encuestas arrojan la información que las remesas representan el 35.90% del total de los ingresos de las familias entrevistadas. El impacto general de las remesas tiene un peso un poco menor en las familias urbanas en comparación con las familias rurales. Pero los ingresos de las familias rurales vienen de fuentes más diversificadas.

3. Migración y desarrollo: ¿Cuál es la relación?

Este acentuado flujo migratorio internacional ha empezado a generar cambios dentro de la economía y la sociedad locales. La mayoría de los entrevistados afirman —y los datos así lo confirman— que las actividades agropecuarias generan pocos excedentes y sirven casi sólo para garantizar la sobrevivencia del grupo familiar, mientras que en la ciudad hay pocas oportunidades de empleo remunerado. Como

hemos visto anteriormente, en 1993 una cuarta parte de las familias encuestadas recibieron dólares de parte de familiares residentes en el exterior. Esta ayuda forma parte de los ingresos totales que se utilizan para solventar las necesidades más inmediatas, pero también para tratar de salir de la situación de pobreza predominante. En algunos casos, por ejemplo, se ha ocupado el dinero recibido para comprar terrenos o casas para las familias que han permanecido en Santa Elena o para los que han migrado, en caso de su retorno.

En el aspecto social se perciben fuertes cambios en el municipio. En muchos casos existen procesos de desintegración familiar, aunque se mantiene un importante flujo de comunicación con los que han emigrado. Esta reestructuración de las familias no sólo se debe a la migración, y no siempre significa ruptura aunque sí cambian los roles: cada día se encuentran más abuelas criando a sus nietos porque los padres están en los Estados Unidos, o más mujeres que encabezan el hogar porque los esposos han emigrado.

Por otro lado, los valores y el comportamiento están cambiando drásticamente. Las influencias originadas tanto por la cultura norteamericana como por los cam-

Cuadro 4

Estructura de los ingresos familiares que reciben remesas			
Rubro	Rural	Urbano	Total
Número	19	28	47
Salarios(6)	14.67%	41.46%	35.64%
Trabajo por cuenta propia	10.28%	3.37%	4.87%
Agricultura	10.02%	0.81%	2.82%
Animales	14.14%	0.00%	3.07%
Fruta	1.03%	0.00%	0.00%
Remesas	39.29%	34.96%	35.90%
Otros	10.57%	19.39%	17.47%

Fuente: encuesta realizada.

bios ocurridos en el país durante los últimos años promueven un nuevo tipo de consumo que tiene un fuerte impacto en las áreas urbanas y rurales. En Santa Elena se nota la conformación incipiente de “maras” juveniles en la ciudad; a veces en los caminos rurales se oyen conversaciones acerca de las calles y los barrios de Los Angeles. Ambos fenómenos podrían ser considerados como manifestaciones socio-culturales del proceso de constitución de comunidades transnacionales, a los que nos referimos al inicio, aunque algunas de ellas tengan connotaciones negativas.

El impacto de la intensa migración internacional en este municipio y en la mayor parte del país es multi-dimensional, y sólo es hasta ahora que se comienza a estudiarlo en todas sus dimensiones. En este proceso hay dos agentes sobre los cuales quisiéramos exponer algunas ideas preliminares,

dada su importancia para el desarrollo futuro de Santa Elena: por un lado, los migrantes que han retornado, y por el otro, el Comité de Amigos de Santa Elena (CASE), formado en Los Angeles, y que tiene un grupo activo en el área urbana del municipio.

Los Retornados

El estudio detectó la presencia de migrantes retornados tanto en la ciudad como en las áreas rurales, aunque no en una proporción sustancial, sumando sólo el 5% del total de migrantes. Al indagar sobre las razones del retorno encontramos dos causas: los que regresaron porque habían logrado su objetivo de trabajar y ahorrar dinero para mejorar las condiciones de vida de sus familias o invertir en su localidad, y los que se sintieron obligados a retornar porque no habían encontrado alternativas de trabajo. Ninguna de las personas entrevistadas dijo haber sido deporta-

da. Las posibilidades reales de esto son mínimas, como se sabe en base a la encuesta realizada en Los Angeles.

Muchos de los que han retornado después de haber alcanzado sus objetivos no piensan emigrar de nuevo, aunque mantienen una relación estrecha con los familiares y amigos que permanecen en los Estados Unidos. La mayoría de los que regresaron por no haber encontrado trabajo conservan la esperanza de volver a emigrar y tener mejor suerte, motivados por el éxito de los demás y porque las opciones de trabajar y generar ingresos en su lugar de origen son demasiado limitadas.

Aunque el estudio no detectó un alto número de retornados, el hecho que las personas entrevistadas hayan invertido en actividades económicas que antes no se habían imaginado, o en la compra de bienes inmuebles que no hubieran podido adquirir de otra manera, muestra que la visión que limita el uso de remesas a gastos aparentemente suntuarios no es totalmente correcta.

Pero el hallazgo más interesante, no por su importancia cuantitativa sino porque configura una importante base para la constitución de *comunidades transnacionales*, es el importante flujo de viajes de ida y regreso con el fin de obtener ingre-

sos, manteniendo lazos de distinto tipo: afectivos, económicos, sociales, etc., tanto en el municipio como en los Estados Unidos, tendencia que se refuerza con la existencia y actividad del otro actor que nos interesa analizar.

CASE

El "Comité de Amigos de Santa Elena" se formó hace aproximadamente 5 años por iniciativa de un "elénico" residente en San Francisco, California. Luego de una visita a Santa Elena, impactado por la pobreza que allí encontró, el compatriota formó un comité en San Francisco y empezó a ponerse en contacto con los "elénicos" residentes en Los Angeles (lugar de concentración de la mayoría de ellos). Más de 120 personas llegaron al primer evento que organizó, un picnic, donde se integró el "Comité de Amigos de Santa Elena" de Los Angeles. Una delegación de representantes de ambas ciudades viajó a Santa Elena para ayudar a formar un comité de enlace, CASE-Central. Recientemente se formó otro CASE en Virginia, con la ayuda del ex-Secretario General en Los Angeles que se mudó a ese estado, y hay comités activos en San Salvador.

Todos los comités trabajan conjuntamente en torno a cuatro áreas: salud, educación, deporte y emergencias. Existe un presupuesto anual

de cerca de \$1,000 para cada rubro, el cual es manejado por CASE-Central. Además de los rubros prioritarios, CASE ha construido un parque infantil y proyecta construir un complejo deportivo en la ciudad de Santa Elena. La mayor parte de los fondos proviene de la recaudación en los Estados Unidos mediante actividades de distinto tipo, especialmente actividades sociales, tales como la celebración de las fiestas patronales en agosto, el baile de fin de año, el día de los enamorados y la fiesta para las madres en su día.

Estas actividades también sirven para mantener abierta la comunicación con los migrantes en el exterior, a las que se añaden eventos deportivos permanentes (en Los Angeles existen por lo menos cuatro equipos de fútbol de los "elénicos"). CASE es importante no sólo porque mantiene vinculada la comunidad en el exterior, sino también porque ofrece una forma colectiva de utilizar las remesas y promover así el desarrollo del municipio. Entre 1990 y 1993 se estima que CASE recaudó \$25,000, lo que equivale al 17% del presupuesto gubernamental para proyectos de infraestructura en el municipio.⁶

El trabajo de CASE está influido por los cambios generados por la migración,

obligando a CASE-Santa Elena y CASE-Los Angeles a definir conjuntamente las prioridades en el uso de las remesas. En una ocasión, por ejemplo, CASE-Los Angeles no quiso destinar fondos para las fiestas patronales porque estimó que no era correcto utilizarlos para eventos religiosos. Esta decisión ocasionó problemas, ya que CASE-Santa Elena jugaba un papel importante en la organización del evento, y esto, a su vez, le otorga gran legitimidad a su trabajo.

El análisis de la dinámica de estos actores conduce al objetivo central de este artículo: la relación entre la migración internacional y desarrollo.

Las distintas opciones de desarrollo

En El Salvador, la discusión del papel de las remesas en el desarrollo nacional se ha limitado al aspecto de su aporte a la estabilización macroeconómica, especialmente porque es previsible su disminución a mediano plazo. Sólo recientemente se comienza a plantear la necesidad de reorientar las remesas hacia usos productivos.

En instituciones como FUSADES, existe escepticismo acerca del éxito de cualquier iniciativa orientada hacia la utilización de las remesas para promover el

desarrollo, ya que la mayoría de las familias que reciben remesas son pobres, lo cual limita las posibilidades de ahorro e inversión en actividades productivas. Aquí se encuentra una diferencia conceptual en cuanto al uso de las remesas. Desde el punto de vista macro-económico, tendría poco valor invertir en una micro-empresa cuya actividad no aparece en la contabilidad oficial. Tampoco se valora como inversión “productiva” (a nivel inmediato) el mejoramiento de las condiciones de vida de las familias receptoras de remesas (salud, educación, vivienda, etc.). Sin embargo, la mayoría de la población que recibe remesas las utiliza para tener acceso a los servicios que el Estado no brinda a través de sus programas sociales.

Hace varios años, el Banco Central de Reserva estableció un fondo de garantía para respaldar préstamos para vivienda, compra de maquinaria o inversión en negocios para familias que recibían remesas. Sin embargo, el programa ha fracasado porque la banca privada no otorga financiamiento con el respaldo de remesas, y en general no prioriza los créditos a la microempresa. Adicionalmente, no se le ha dado la difusión necesaria. Pero la crítica más importante a señalar es que un programa como éste debería formularse con la participación

de los posibles beneficiarios y los otros actores que se relacionen con ellos: los bancos en El Salvador que tienen sucursales en Estados Unidos, las cooperativas de ahorro y crédito, los consulados salvadoreños, las organizaciones comunitarias de ayuda a los salvadoreños en los Estados Unidos, etc.

Actualmente hay una iniciativa en Los Angeles para crear una Caja de Crédito (*Credit Union*) con varias organizaciones salvadoreñas (incluyendo CASE), vinculada al sistema financiero en El Salvador⁷, para enviar las remesas y ayudar a otorgar créditos y asistencia técnica en El Salvador. Es un esfuerzo que merece mayor consideración por parte del gobierno central.

A nivel local, hay muchas posibilidades de influir en el uso de las remesas para potenciar el desarrollo. Los gobiernos municipales y las organizaciones bi-nacionales como CASE pueden jugar un papel muy importante. Por ejemplo, en Huehuetenango, Guatemala, la Iglesia Católica está trabajando con los migrantes en Los Angeles para financiar un seguro de salud comunitaria. Otra asociación salvadoreña, también en Los Angeles, ofrece becas para adolescentes que quieren asistir al instituto nacional en su pueblo. Estos esfuerzos pueden tener un impor-

tante impacto a nivel local y nacional.

4. Conclusión

En muchas comunidades salvadoreñas, la migración internacional está generando procesos sumamente importantes. Algunos de ellos, tal como las remesas, pueden aprovecharse para impulsar un desarrollo equitativo y sostenible. No obstante, a pesar del papel clave que juegan, no se debe esperar que la migración y las remesas pueden eliminar la pobreza existente, cuyas causas son internas y estructurales.

Pero para aprovechar adecuadamente las remesas en las formas que hemos sugerido, es preciso conocer las nuevas relaciones —en toda su complejidad y dinamismo— que el intenso proceso migratorio internacional ha ido configurando en los años recientes, lo cual requiere la realización de investigaciones específicas y profundas en esta área.

Finalmente, sostenemos que uno de los ejes de análisis a priorizar en el estudio de la constitución de *comunidades transnacionales*, es la formación de nuevas expresiones de “capital social”⁸ que se están generando. El caso de CASE es un ejemplo al respecto, especialmente porque el municipio de Santa Elena tiene un enorme

potencial para impulsar programas de desarrollo agropecuarios sostenibles.

Notas:

¹ FUNDE y la Universidad de California en Los Angeles (UCLA) han colaborado en este estudio de migración y desarrollo desde Marzo de 1994, el cual incluye un estudio etnográfico con élnicos en Los Angeles y Santa Elena, 100 encuestas en el pueblo de Santa Elena y 100 encuestas en dos cantones (Joya Ancha Abajo y Las Cruces), y encuestas de "élnicos" en Los Angeles. Tanto en Los Angeles como en Santa Elena se ha trabajado muy de cerca con el Comité de Amigos de Santa Elena (CASE), un comité pro-ayuda comunitaria conformado en Los Angeles por migrantes procedentes de Santa Elena. Excepto cuando se menciona otra fuente, todos los datos que aparecen en este artículo derivan de la encuesta.

² Censos Nacionales de Población, Dirección General de Estadística y Censos, San Salvador, 1971, 1992.

³ En la encuesta realizada tanto en Santa Elena como Los Angeles, fue raro encontrar una familia que no tuviera un maestro. Esto se debe al hecho de que hubo un instituto de preparación para los maestros en Santa Elena.

⁴ Algunas de las familias han de recibir ayuda de más de una persona en los EE.UU., de modo que el total del promedio recibido por familia en 1993 es un poco más alto del total del promedio enviado por migrante (US\$822).

⁵ El *courier* puede ser uno de las compañías grandes como Gigante Express o uno de los viajeros locales en Santa Elena o Los Angeles. En nuestra encuesta no distinguimos entre los dos tipos. Únicamente el 3.1% utilizaron los servi-

cios de uno de los bancos salvadoreños con oficinas en los EE.UU. para enviar su dinero.

⁶ Eekhoff, Katharine E., (1994) *Asociaciones Salvadoreñas en Los Angeles y las Posibilidades de Desarrollo en El Salvador*. Proyecto de cliente para COMUNIDADES, Graduate School of Architecture and Urban Planning, Master's Thesis, UCLA.

⁷ Se está investigando la posibilidad de vincular el Credit Union con el sistema financiero formal como bancos; con las federaciones de ahorro y crédito; y con los bancos comunales y federaciones informales.

⁸ Portes, Alejandro y Sensenbrenner, Julia. (1993) "Embeddedness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action." *American Journal of Sociology*, Vol. 98, No. 6, May.

* * *

Este artículo es un resultado parcial del proyecto "Regional Integration in Greater North America," realizado por la Universidad de California-Los Angeles, el Colegio de México y FUNDE, y apoyado por la Fundación Ford.

Otras Publicaciones de FUNDE:

Avances #1

"La Urbanización del Area Metropolitana de San Salvador: Tendencias a partir de 1970 e ideas preliminares para un Desarrollo Urbano Alternativo", Mario Lungo, enero 1993. (¢18)

Avances #2

"Análisis Crítico de la Gestión Macroeconómica Predominante: La Universalización de la Política Económica Neoliberal", Roberto Rubio, febrero 1993. (¢18)

Avances #3

"El Derecho Humano a la Sindicación: Sus Principios Rectores", Carmen Alvarez Basso, mayo 1993. (¢18)

Avances #4

"La Industria en El Salvador: Análisis y Propuestas", Joaquín Arriola, agosto 1993. (¢40)

Avances #5

"Diagnóstico Preliminar del Departamento de Chalatenango", Unidad de Investigación de Desarrollo Regional/Local, febrero 1995. (¢55)

Avances #6

"La Reforma de Salud: Entre la Descentralización y la Privatización", Elsa Lily Caballero, febrero 1995. (¢45)

Para canjes, favor de comunicarse con el Centro de Documentación de FUNDE.